

Informe Técnico

Aportes a la caracterización de la situación alimentaria en Tandil

Diciembre 2024



Proyecto de Extensión UNICEN
"Alimentación en la primera infancia"
Eje Salud - Observatorio Social
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional del Centro de la
Provincia de Buenos Aires

Informe preliminar

Aportes a la caracterización de la situación alimentaria en Tandil

Contenidos

<u>1. Introducción.....</u>	<u>2</u>
<u>2. Antecedentes.....</u>	<u>2</u>
<u>3. Consideraciones teórico-metodológicas.....</u>	<u>3</u>
<u>4. Elementos para la caracterización del contexto nacional.....</u>	<u>8</u>
<u>a. Contexto nacional general.....</u>	<u>8</u>
<u>b. Situación alimentaria.....</u>	<u>10</u>
<u>c. Políticas estatales alimentarias.....</u>	<u>12</u>
<u>5. Elementos para la caracterización de la situación alimentaria en Tandil.....</u>	<u>16</u>
<u>a. Servicios alimentarios de organizaciones.....</u>	<u>17</u>
<u>i) Aumento de la demanda.....</u>	<u>17</u>
<u>ii) Nueva composición de la demanda: adultos mayores y trabajadores con empleo (registrado o no).....</u>	<u>18</u>
<u>iii) La reducción de asistencia estatal: transformaciones en las dinámicas.....</u>	<u>19</u>
<u>iv) Estrategias para conseguir alimentos: el protagonismo de las mujeres en el cuidado comunitario.....</u>	<u>22</u>
<u>v) Implicancia de la quita de subsidios a los servicios públicos: dificultades para el pago de factura de luz eléctrica y acceso al gas envasado.....</u>	<u>23</u>
<u>b. Políticas de asistencia alimentaria.....</u>	<u>24</u>
<u>6. Consideraciones preliminares.....</u>	<u>29</u>
<u>7. Referencias Bibliográficas.....</u>	<u>32</u>

Este informe fue co-producido en el marco del Proyecto “Alimentación en la primera infancia” (Extensión UNICEN) en conjunto con el Eje “Salud” del Observatorio Social (FCH-UNICEN). Diciembre de 2024. Tandil
El presente informe técnico fue elaborado por: Lic. Marcelo Righetti (Observatorio Social FCH-UNICEN), Dra. Lilita Madrid (NICSE FCH-UNICEN), Dra. Dana Valente Ezcurra (Observatorio Social - CESAL FCH-UNICEN/ CONICET).

1. Introducción

El presente informe preliminar “Aportes a la caracterización de la situación alimentaria en Tandil” es una producción colectiva realizada en el marco del Proyecto “Alimentación en la primera infancia” (Extensión UNICEN), en conjunto con el Eje Salud del Programa Observatorio Social (FCH UNICEN).

El objetivo central es brindar elementos que permitan caracterizar la situación alimentaria en la actual coyuntura sociopolítica, partiendo de una breve contextualización del escenario nacional hasta llegar a la identificación de las principales problemáticas a escala local, con especial énfasis en la realidad de comedores y merenderos comunitarios y de las políticas públicas alimentarias.

Con este fin, el informe se estructura en seis secciones generales, con algunos apartados internos donde se desarrollan antecedentes de trabajo, principales consideraciones teóricas y metodológicas, caracterización del contexto nacional en materia de cuestión social y alimentaria profundizando en el impacto de las políticas públicas en distintas escalas, continuando con la caracterización de la situación alimentaria en Tandil y concluyendo con una serie de consideraciones y propuestas para el mejoramiento de las políticas sociales alimentarias que emergen como desafíos a futuro.

2. Antecedentes

Entre las experiencias de trabajo que dan origen al presente informe se destaca el Proyecto “Alimentación en la primera infancia” (Extensión UNICEN). Fue desarrollado en 2024 pero su formulación fue en septiembre de 2023, cuando se comenzó a dar forma a una iniciativa para trabajar la cuestión alimentaria centrada en la primera infancia.

Sin embargo, el proceso de articulación social comunitaria tiene sus primeros antecedentes en 2018, cuando un grupo de docentes, estudiantes y graduadas/as de la Facultad de Ciencias Humanas, en conjunto con trabajadoras/es del sector público de la salud comunitaria y promotoras de salud del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), pensaron la posibilidad de presentar una propuesta a la Convocatoria a Proyectos de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN). Como resultado de este trabajo intersectorial se llevaron adelante cuatro trayectos de

formación integral en salud dirigidas a promotoras sociocomunitarias avaladas por la Facultad de Ciencias Humanas de la UNICEN y una Diplomatura en Promoción y Gestión de la Salud Comunitaria impulsada por la Prosecretaría de Salud y el Consejo Social de la Universidad Nacional de La Plata.

En concreto, la propuesta de trabajo desarrollada durante 2024 se propuso como objetivo general construir una articulación intersectorial, multiactoral e interdisciplinaria en torno a la cuestión alimentaria en la primera infancia en los barrios La Movediza, Villa Aguirre y Villa Gaucho de la ciudad de Tandil. En esta línea, se buscó realizar un diagnóstico comunitario de la situación a partir de un trabajo conjunto entre universitarias/os, promotoras de salud del MTE, profesionales de Centros de Salud Comunitaria, organizaciones sociales e instituciones públicas, en pos de conocer la situación para desarrollar intervenciones sobre los principales aspectos de la problemática. Finalmente, el proyecto fue considerado positivamente por el tribunal evaluador, siendo aprobado con financiamiento en diciembre 2023 (RR N° 2509/23) y llevándose adelante durante el 2024.

En este proceso también se involucran conocimientos alcanzados en el marco de proyectos de investigación. En este sentido, se recuperan contribuciones realizadas en el marco de Proyectos de Investigación financiados por organismos científicos, como el PI *“Estrategias y organización social de cuidado en el contexto de pospandemia por Covid19: discursos, concepciones y prácticas en tensión”* (2023/2025) y el Proyecto PISAC Covid 19 *“Estrategias de cuidado en contextos de pobreza urbana y rural en la Argentina postpandemia Covid-19”* (2021/2022). Además, otros antecedentes en materia de investigación específica sobre el tema, que aportaron en la construcción del diagnóstico situacional, destacándose los aportes de las Tesis de grado y posgrado: *“De las necesidades básicas a la bancarización. La implementación de planes y programas de asistencia alimentaria a nivel local (Tandil, 1983-2011)”* (Madrid, 2013); *“Abordaje socio-cultural de la desnutrición infantil. Vivencias y experiencias de unidades domésticas en la Ciudad de Tandil”* (Madrid, 2010), y *“Estrategias Familiares y seguridad alimentaria”* (Madrid, 2004).

3. Consideraciones teórico-metodológicas

Para reponer algunas de las categorías y conceptos que sirven de marco analítico para comprender la situación alimentaria se recuperan aportes de diferentes autores/as que han realizado investigaciones en el campo de las Ciencias Sociales.

Para analizar el fenómeno alimentario desde una perspectiva que articule diversas dimensiones, y evite el reduccionismo que realizan numerosos estudios centrados en criterios biológicos e individualistas -ignorando procesos sociales determinantes- es necesario plantear el carácter complejo de la relación entre salud y alimentación y los riesgos inherentes a su tratamiento cuando el análisis se limita únicamente a lo nutricional y desconoce otras variables de incidencia (Madrid, 2004). Este posicionamiento teórico posibilita considerar a la malnutrición, en cualquiera de sus manifestaciones: déficit (desnutrición) o exceso (sobrepeso u obesidad) como las manifestaciones individuales de una problemática social. En este marco de análisis se define que:

...la problemática alimentaria abarca los aspectos relacionados con la producción (procesamiento-transformación y también insumos para la producción de alimentos), distribución-comercialización, y consumo de alimentos y sus efectos sobre las condiciones históricas de reproducción de la población y de la fuerza de trabajo, una de cuyas expresiones es la situación nutricional crítica de vastos sectores sociales. (Hintze, 1989, p. 50)

La categoría convoca a interrogarse respecto de cuántos y cuáles alimentos se producen (y no se producen), cómo se producen, y qué parte de lo socialmente generado va a parar a cada boca, de qué manera se consumen, lo que a su vez depende con distinta intensidad en cada caso, tanto de determinaciones materiales como simbólicas. *“La problemática alimentaria se constituye en una totalidad compleja que no puede ser captada sin una concepción multisectorial y multidisciplinaria”* (Grassi, Hintze y Neufeld, 1994, p. 182) resultado de las modalidades críticas de reproducción del sistema capitalista en su conjunto.

Otro de los elementos a tener en cuenta se relaciona con la manera en que las políticas públicas se construyen y configuran en torno a determinadas cuestiones que se problematizan socialmente, y en torno a las cuales el estado toma posición. Es a partir de la historia de esas cuestiones que las políticas estatales adquieren sentido y pueden ser explicadas, en tanto allí se puede observar la dinámica de un proceso social en el que intervienen el estado y otros actores sociales. En esa interacción compleja se van constituyendo “nudos” donde se expresa en un momento concreto una determinada posición del estado respecto de la cuestión. A partir de esos “nudos” puede estudiarse el accionar estatal tanto hacia el pasado, en torno a cómo se fue configurando la cuestión, como hacia el futuro cuando se constituya un nuevo “nudo” (Oszlak y O’Donnell, 1981). Esta perspectiva resulta crucial para pensar el desarrollo de las

políticas alimentarias, la realidad actual de las mismas y los posibles caminos a desandar para la construcción de nuevas en torno a la forma de problematizar la cuestión alimentaria.

En cuanto al abordaje metodológico, este se construyó desde una perspectiva cualitativa, a la vez que se realizó una triangulación analítica con otros datos de índole cuantitativa, recuperando indicadores estadísticos provistos por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). A su vez, se emplearon diferentes fuentes y técnicas de investigación de manera complementaria, destacando la información provista por entrevistas, análisis de fuentes documentales y registros de campo mediante investigación acción participativa. Profundizando en el detalle, se pueden mencionar una serie de actividades que fueron desarrolladas por el equipo, tales como: encuentros de formación sobre la problemática alimentaria; entrevistas a referentes de comedores, merenderos y organizaciones de la sociedad civil; relevamientos de fuentes secundarias como informes sobre la situación alimentaria en el país y noticias publicadas en diarios y portales periodísticos en relación con la problemática alimentaria. Asimismo, se impulsaron acciones orientadas al diálogo de saberes y la co-construcción de un diagnóstico del estado de situación de la problemática alimentaria en Tandil a través del Ciclo de Conversatorios “Pensar el problema alimentario en Tandil”, avanzando en la comunicación popular de los resultados a través de la realización de un informe audiovisual sobre la situación alimentaria difundido en RUN (ABRA TV, 8/10/2024).

Las técnicas de investigación combinaron información producida a partir del análisis documental de fuentes, de investigación acción participativa y de entrevistas con informantes clave.

El análisis documental se empleó tanto para fuentes periodísticas como para investigaciones académicas, informes especializados y estadísticas.

Durante once meses de 2024 se realizó una revisión periódica de las noticias publicadas en cuatro portales de noticias de la ciudad de Tandil, consultando: El Eco de Tandil, ABC Hoy, La Voz de Tandil y LU 22 - Radio Tandil. Además, esta búsqueda de noticias se vio complementada con otras búsquedas de información por palabras clave (como alimentación, comedores, merenderos) y, por eventos públicos de coyuntura (como fallos judiciales referidos a la cuestión alimentaria), recuperando información de noticias de medios nacionales mediante motores de búsqueda de portales periodísticos: Clarín, Página 12 y Chequeado. Como resultado de este relevamiento de noticias se registraron 76 artículos periodísticos, que fueron clasificados en base a su contenido en dos conjuntos: de información general y específica (con 76 y 60 noticias

respectivamente). Estas últimas, fueron distinguidas por corresponder con la escala local y agrupadas en base al medio periodístico de publicación (cuadro 1).

Cuadro 1. Noticias registradas con información específica sobre la cuestión alimentaria en la escala local, según medio periodístico

Medio periodístico	Cantidad de noticias registradas
ABC HOY	7
EL ECO DE TANDIL	29
LA VOZ DE TANDIL	14
LU 22 - RADIO TANDIL	10
Total	60

Fuente: elaboración propia en base a relevamiento de información periodística y análisis documental de fuentes.

Paralelamente, se empleó el análisis documental para el estudio de otras fuentes de información secundaria, generada tanto por investigaciones académicas especializadas en la temática, como también, por informes sobre la situación alimentaria de organismos internacionales (UNICEF, CELAC), fundaciones y centros de estudios (Rosa Luxemburg, CELS), organismos de Universidades públicas y privadas (Consejo Social de la UNLP y Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA). A su vez, se consultaron datos del presupuesto del Estado nacional (Presupuesto Abierto Ejecutivo) y datos estadísticos sobre índice de precios y condiciones de vida (canasta básica alimentaria y total estimada por el INDEC). En este sentido, algunos de los indicadores utilizados para la construcción del dato fueron mediciones de la pobreza e indigencia construidas en base a la canasta básica alimentaria y la canasta total, así como mediante el índice de precios al consumidor (en relación al nivel de ingresos de los salarios y jubilaciones mínimas). Asimismo, otro indicador significativo empleado por varios informes es la *inseguridad alimentaria*, categorizada en *inseguridad alimentaria leve* (preocupación acerca de la capacidad de obtener alimentos), *moderada* (la calidad y variedad de los alimentos se encuentran comprometida) y *grave* (se reducen las cantidades, se saltan comidas, se pasa hambre) (FAO, 2016). Siguiendo las definiciones propuestas por FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), la seguridad alimentaria es entendida:

...a nivel de individuo, hogar, nación y global, se consigue cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana. (FAO, 2011, p. 2)

El mismo indicador es empleado por informes de nivel nacional, midiendo la inseguridad alimentaria total con algunos matices en su gradación, contemplando la *inseguridad alimentaria severa*, definida como: “*La reducción involuntaria de la porción de comida y la percepción de experiencias de hambre por problemas económicos durante los últimos 12 meses*” (ODSA, 2024: 56).

Otra de las técnicas empleadas fue la investigación acción participativa, que se desarrolló principalmente a través de diálogos en conversatorios sobre la cuestión alimentaria en pos de recuperar las voces, saberes y experiencias de organizaciones sociales y trabajadores públicos que tienen estrecha vinculación con la cuestión alimentaria en la ciudad. El Ciclo de Conversatorios “Pensar el problema alimentario en Tandil” contó con tres encuentros destinados a abordar temas específicos, profundizando el primero en la experiencia de las organizaciones comunitarias; el segundo en la situación de trabajadoras/es públicos frente a la emergencia alimentaria; y, el tercero sobre la problemática alimentaria en Tandil para pasar del diagnóstico a la elaboración de una propuesta. Desde este abordaje también se recurrió a información registrada a partir de técnicas de cartografía social (mapeo participativo al paso en el marco del primer conversatorio) y de observación participante (registros de campo en intervenciones y reuniones).

Finalmente, se recurrió a la técnica de entrevista (semi estructurada y no estructurada) para recuperar los testimonios de informantes clave cuyo ámbito de referencia fueron instituciones de salud pública comunitaria, fundaciones proveedoras de alimentos, comedores y merenderos de la ciudad de Tandil. En este sentido, durante los meses de mayo y noviembre del 2024 se realizaron 9 entrevistas: tres a referentes de comedores barriales de Las Tunitas, La Movediza y La Movediza II; una a referentes de merendero en el barrio Maggiori; una a referente de organización social, que tenía asistencia alimentaria a comedores de distintos barrios de la ciudad (Villa Gaucho, Villa Italia, Villa Aguirre, La Movediza I); una a referente de fundación Banco de Alimentos Tandil; dos a integrantes de equipos de Centros de Salud Comunitaria; y, una a funcionario de Salud Comunitaria. Cabe resaltar que estos testimonios sirvieron como material para la realización de un informe especial producido por RUN y emitido por el canal de la UNICEN (ABRA TV, 8/10/2024).

Las decisiones de construcción y recolección de la información fueron sujetas a algunas adecuaciones a lo largo del proceso de trabajo (Marradi, Archenti y Piovani, 2018). Si bien la intención inicial era concentrar el trabajo en la población que transcurría sus primeros años de vida, la coyuntura política entre finales de 2023 y principios del 2024 provocó un cambio significativo de la situación social y alimentaria, modificando las condiciones de posibilidad para el desarrollo del proyecto según las nociones planificadas.

Por un lado, se registró una agudización de la cuestión alimentaria para el conjunto de la población en un año con un alza continua de los precios de los alimentos, donde la devaluación decidida por la nueva administración del estado nacional en diciembre de 2023 provocó un aumento notorio de los mismos. En este sentido, los datos de la Canasta Básica Alimentaria determinada por el INDEC registraron un aumento acumulado del 122,9% entre noviembre de 2023 y marzo de 2024, mientras que el Índice de Precios al Consumidor, que muestra el dato de inflación general y releva una variedad productos y servicios más amplia, registró para el mismo periodo un aumento de 114,5% (INDEC, 2024a,b,c,d,e,f). Además, este proceso se vio agravado por el estancamiento de los ingresos de las mayorías populares. Estimaciones sobre la evolución del salario de empleados registrados calculan una caída de alrededor del 20% interanual. El salario mínimo, por su parte, tuvo una retracción cercana al 30%. En el caso de las jubilaciones mínimas la disminución fue del 17.5%. Si bien algunas prestaciones sociales tuvieron un alza real (Asignación Universal por Hijo, Asignación Universal por Embarazo), otros programas como el ex Potenciar Trabajo tuvieron un congelamiento de los montos que se percibían. Además, las quitas de subsidios a los servicios (electricidad y gas, principalmente) y el transporte, así como la desregulación del mercado de alquileres, han implicado una mayor erogación de dinero de las cuentas familiares para afrontar su pago (Tarricone, *Chequeado*, 10/06/2024). Al mismo tiempo que tomaba esta definición de política económica, el nuevo gobierno nacional decidió emprender distintas acciones contra organizaciones sociales opositoras, destacándose la negativa a entregar alimentos a comedores y merenderos como una de las medidas más relevantes. A partir de ello, muchos de estos espacios que ofrecían servicios alimentarios a los sectores más vulnerados de la población se vieron imposibilitados de continuar funcionando por falta de insumos.

Estos elementos se constituyeron como los pilares centrales para la configuración de una agudización de la problemática alimentaria en todo el país y Tandil no fue la excepción. El contexto se tornó aún más complejo cuando las tres partes integrantes del proyecto (universitarias/os, trabajadoras/es de la salud pública y la organización social MTE) se constituyeron en grupos particularmente afectados por las decisiones de la nueva gestión del

estado nacional. En concreto, las promotoras de salud del MTE, integrantes de la organización copartícipe, redujeron su cantidad y disponibilidad de tiempos debido al congelamiento de los ingresos del Potenciar Trabajo del cual eran beneficiarias y, su posterior reconfiguración las obligó a buscar nuevas fuentes de ingreso para su subsistencia. Sumado a ello el recorte de los salarios del sector público en su conjunto y la incertidumbre constante de la situación universitaria producto del significativo ajuste presupuestario, generaron condiciones materiales sumamente restrictivas para el desarrollo de la propuesta.

A inicios de 2024, en la primera reunión del equipo motor, realizada en un comedor sin funcionamiento debido a que no contaban con insumos para cocinar, se comenzó a pensar en una redefinición de los objetivos del proyecto. Así fue que se estableció relegar la focalización en la primera infancia y continuar con la propuesta de construcción de un diagnóstico de la situación problemática desde una abordaje general de la cuestión alimentaria e incorporando en el análisis otros barrios de la ciudad (registro de campo, febrero de 2024). Los resultados preliminares del trabajo colectivo realizado en este proceso son los que se presentan en las secciones subsiguientes, arrojando datos significativos sobre la situación alimentaria en Tandil.

4. Elementos para la caracterización del contexto nacional

En este apartado se sintetizan los principales datos relacionados con la cuestión social y alimentaria, recuperando indicadores relacionados con la medición de la pobreza, la indigencia, la inseguridad alimentaria, entre otros, para dar cuenta del escenario. Para ello se abordan tres secciones, comenzando con el contexto nacional general, continuando con la situación alimentaria y, concluyendo con un breve repaso de las políticas estatales alimentarias a escala nacional y provincial.

a. Contexto nacional general

Cumplidos 40 años del regreso a la vigencia del orden constitucional democrático en la Argentina, las deudas sociales no han tenido respuestas sólidas y en muchos casos las problemáticas se han acentuado. A pesar de una numerosa cantidad de leyes, programas, planes, prestaciones y distintas expresiones de la política pública, la pobreza, la desigualdad y la inseguridad alimentaria son temas aún más preocupantes y afectan a un porcentaje mayor de la población. Los indicadores que miden estas expresiones de la cuestión social aumentan frente a cada crisis y en los periodos de recuperación no se alcanza a volver al punto anterior,

registrando un deterioro continuo de la situación. Tal como sentencia un Informe del Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) de la Universidad Católica Argentina: “...ciclo tras ciclo la sociedad argentina viene acumulando una pobreza estructural, crónica y persistente” (ODSA, 2024, p. 6).

A esta situación estructural se suma una coyuntura particularmente crítica que ubica la realidad social con los peores indicadores desde el período más crudo de la crisis de finales de la década de 1990 y principios de siglo. Como hemos mencionado, la escalada inflacionaria del 2023, año con el registro más alto en los últimos 30 años, tuvo un salto significativo luego de la devaluación del peso en diciembre, mientras los ingresos de las mayorías populares sufrieron una restricción muy fuerte. Ello generó una situación muy crítica que tuvo su expresión en los relevamientos estadísticos.

Los datos de pobreza e indigencia publicados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), correspondientes al primer semestre del 2024, muestran un crecimiento significativo y se ubican como los más altos en las últimas décadas, sólo superados por los índices del primer semestre de 2003 y el segundo semestre de 2004¹. En la primera mitad del 2024, la cantidad de personas por debajo de la línea de la pobreza se ubicó en el 51,9%, contra un 40,1% del mismo periodo del año anterior y un 41,7% del segundo semestre del 2023. Por su parte, la población bajo la línea de indigencia en la primera mitad del 2023 estaba en 9,3%, en la segunda parte del año había ascendido a 11,9% y en el primer semestre del 2024 llegó al 18,1% (INDEC, 2024I). Esto quiere decir que más de la mitad de la población del país no tiene los ingresos suficientes para comprar los bienes y servicios que componen la canasta básica total (pobreza) y que casi 1 de cada 5 personas no llega contar con el dinero necesario para alcanzar la canasta básica alimentaria (indigencia).

Por su parte, UNICEF Argentina en su Informe de resultados de la Octava Ronda de la Situación de la niñez y la adolescencia del 2024 plantea un escenario alarmante en varias dimensiones. Entre las conclusiones que mayor repercusión pública tuvieron, señalaron que “el número de niñas y niños que se saltean al menos una comida asciende a 1,5 millones” y que 7 de cada 10 niñas y niños está en la pobreza monetaria o por privación de derechos básicos (UNICEF, 2024, p. 4) . Además, registraron otras problemáticas como la pérdida de empleo de personas adultas en hogares con niñas y niños, el endeudamiento familiar para hacer frente a la caída de los ingresos, la restricción de consumos básicos por falta de dinero y dificultades con programas de transferencia de ingresos (recorte, congelamiento, problemas de acceso o

¹ Esto corresponde a la línea temporal en el que los datos son comparables por utilización de metodología de medición homologables.

pérdida de poder de compra). Muchas de estas dimensiones tienen los peores datos en toda su serie estadística (UNICEF, 2024, p. 5-15).

b. Situación alimentaria

En este escenario social catastrófico y alarmante, la cuestión alimentaria asume una condición particularmente grave. Un análisis de la situación en términos más estructurales permite observar que existe un deterioro sostenido en la alimentación de la población en los últimos años. A escala regional la Comunidad de Estados de Latino America y el Caribe (CELAC) (2024), menciona que la situación alimentaria y nutricional en la región se ha visto afectada por la COVID-19, el estancamiento económico y la guerra en Ucrania que aumentó los precios internacionales de buena parte de los alimentos e insumos de producción agroalimentaria. Según este trabajo:

...antes de la pandemia, la prevalencia de hambre en la región se redujo entre el 2005 y el 2019, aumentando entre 2019 y 2021, y llegando al 7,0 % en el último año señalado. En 2022, la prevalencia de hambre disminuyó al 6,5 % (o aproximadamente 43,2 millones de personas), pero aún se encuentra 0,9 puntos porcentuales por encima del nivel de 2019 (o alrededor de 7 millones de personas más que antes de la pandemia). El indicador de prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave² aumentó de 31,5 % de la población en 2019 (204 millones de personas) al 40,3 % (264 millones de personas) en 2021, disminuyendo al 37,5 % en 2022 (casi 248 millones). (CELAC, 2024, p. 11)

A nivel nacional, el mencionado trabajo del ODSA (2024) que abarca el período 2010-2023, señala que existe un deterioro en la alimentación desde el 2016. Allí se muestra un aumento en más de 10 puntos porcentuales en la población con déficit en alimentación y salud en la década que va del 2013 al 2023 (20,6% al 31,7%, con picos de 32,2% en 2019 y 2020). Por su parte, en relación a la inseguridad alimentaria severa, se duplicó el porcentaje de la población en esta situación en el periodo 2015-2023 (de 4,9% a 10,9% respectivamente). Mientras que por su parte la inseguridad alimentaria total a partir del 2018 superó el techo del 20% y no se redujo, ubicándose en 24,7% en 2023, es decir, prácticamente un cuarto de la población.

El citado trabajo de UNICEF Argentina, menciona datos de este año sobre la cuestión alimentaria. Además de lo ya dicho respecto del millón y medio de niñas y niños que se saltean al menos una comida al día, hay que señalar que ese número llega a 4,5 millones si se tiene en

² Este trabajo utiliza las definiciones propuestas por FAO para medir la seguridad alimentaria (FAO, 2016).

cuenta a las personas adultas que viven en esos hogares. La situación es más grave aún en los casos de hogares monomarentales y donde el jefe/a tiene una ocupación informal (UNICEF, 2024, p. 10-11).

Por otro lado, entre las estrategias familiares frente a la merma de ingresos se menciona la restricción de consumos. Esta octava encuesta indica que más de la mitad de los hogares (52%) tuvieron que dejar de comprar algún alimento por falta de dinero. Eso implica un aumento en 11 puntos en relación al 2023 y el valor más alto del que se tiene registro. En términos de cantidades totales, equivale a 3,3 millones de hogares en donde viven casi 7 millones de chicas y chicos, y donde un 90% dejó de comprar leche, carnes y otros lácteos. En esta línea el informe concluye que se observa una reducción significativa en el consumo de alimentos fundamentales por su valor nutricional (carne, verduras, frutas y lácteos) mientras aumentan aquellos más baratos y menos nutritivos (fideos, harina y pan) (UNICEF, 2024, p. 9-10).

Esta afirmación se corrobora con datos publicados en el Análisis nacional de la situación alimentaria en barrios populares, realizado por el Movimiento Barrios de Pie (2024). Allí se señala que hubo una caída en el consumo de todos los alimentos prioritarios: 81% de los hogares redujo el consumo de carnes y huevos respecto del 2023; frutas 79 %; verduras 74%; lácteos 71%; hidratos de carbono 63%. Además, indica que una proporción importante de los hogares no llega a consumirlos semanalmente: el 40% consume fruta menos de una vez por semana; para las verduras la cantidad es del 34%, para los lácteos es 35% y para carnes y huevo alcanza el 30% (Barrios de Pie, 2024, p. 4-5). Este mismo informe señala que el 89% de los hogares encuestados padece inseguridad alimentaria y el 62% tuvo inseguridad alimentaria severa (Barrios de Pie, 2024, p. 10-11). En el caso de los que tuvieron que endeudarse para llegar a fin de mes (76% de los hogares relevados), los números ascienden de manera alarmante: 97% de inseguridad alimentaria, 74% de inseguridad alimentaria severa y 84% de hogares que redujeron el consumo de carne. Además la situación empeora cuando hay más niños y niñas a cargo por persona adulta (Barrios de Pie, 2024, p. 12-13).

En el mismo sentido, el tercer informe de La Cocina de los Cuidados - Mesa Intersectorial, publicado por el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) (2024, p. 1) indica que el 65% de las familias de la Argentina hizo recortes en su alimentación en el último año y son las mujeres (74%) mucho más que los varones (57%) quienes perciben que la situación de su hogar empeoró y debieron ajustar la alimentación suya y familiar.

c. Políticas estatales alimentarias

A la caracterización de este escenario se puede agregar una breve referencia a la dimensión de las políticas alimentarias, comenzando con las correspondientes a la órbita del estado nacional. En este sentido, la situación que más notoriedad pública asumió fue la discontinuación en la entrega de alimentos a Comedores y Merenderos Populares. En el marco de la decisión política de confrontar con las denominadas “organizaciones sociales”, desde su asunción el gobierno nacional estableció un recorte total de insumos a los espacios comunitarios de elaboración de alimentos vinculados a las mencionadas organizaciones. Esta situación, sumada a la persecución judicial a referentes opositores, la campaña de estigmatización con referencias mediáticas como los “comedores truchos”, y el congelamiento de los ingresos del Potenciar Trabajo³ que recibían/reciben buena parte de las trabajadoras sociocomunitarias al frente de esas cocinas, generó una enorme dificultad de buena parte de estos espacios para la continuidad de su funcionamiento. En el contexto de una creciente inseguridad alimentaria, el cierre, la disminución de los días de atención y el recorte de servicios que brindaban agravaron la problemática de acceso a alimentos de la población más vulnerable. Los reclamos y movilizaciones se extendieron a lo largo y ancho del país. Frente a la negativa del Ministerio de Capital Humano de revertir la decisión, la situación se judicializó, recorriendo una zaga de fallos e intimaciones durante todo el año, entre los que cabe mencionar la orden del juez federal Sebastian Casanello de entregar las cinco mil toneladas de alimentos retenidos en galpones de la mencionada cartera (Clarín, 27/05/2024) o la reciente intimación del juez en lo contencioso administrativo Enrique Lavié Pico de incorporar a 66 comedores y merenderos de la Asociación El Amanecer de Los Cartoneros al Programa Alimentar Comunidad (Página/12, 03/12/2024).

En un estudio sobre la situación de comedores, merenderos y ollas populares en el Gran La Plata publicado por el Consejo Social de la Universidad Nacional de La Plata (2024) se menciona que estos espacios tiene una mayor demanda de alimentos por parte de sus comunidades, al tiempo que su capacidad de respuesta se ve reducida. Además, se señala que una importante cantidad de establecimientos tuvieron que cerrar o suspender su funcionamiento, mientras que la mayoría tuvo que reducir los días de atención. Por otro lado,

³ “En el marco de la Ley de Emergencia Social, el Programa Potenciar Trabajo, que complementaba los ingresos de 1.273.268 trabajadores y trabajadoras de la economía popular, la agricultura familiar y tareas comunitarias mediante una contraprestación laboral en cooperativas, fue congelado y dividido en dos nuevos programas sin contraprestación laboral: Volver al Trabajo y Acompañamiento Social. Además, el Programa Nexa, que funcionaba como complemento, fue eliminado. Esta reestructuración resultó en una pérdida del 71,4% de los ingresos reales para los beneficiarios entre noviembre y julio” (Anello, et al., 2024, p. 16).

más del 70% de los sitios de entrega de alimentos relevados plantearon como insuficiente la provisión de carnes, verduras crudas, fruta, leche y “secos” como harina, azúcar y arroz. Sumado a esto, 3 de cada 4 consideraron que hubo una disminución en cuanto a la calidad de la comida elaborada.

Otros datos como el relevado por La Cocina de los Cuidados (2024) señala que el 57% de las familias que asisten a comedores barriales o escolares respondió haber encontrado menos comida (CELS, 2024, p. 3). Por su parte, el análisis de Barrios de Pie (2024) estima que cerca de 15.000 espacios de contención alimentaria dejaron de operar en todo el país. Estos elementos sirven como indicadores que dan cuenta de la situación de estos sitios y de una realidad que se replica en distintos lugares del país.

Si ampliamos la mirada de las políticas estatales vinculadas a la cuestión alimentaria, más allá de comedores y merenderos, un reciente estudio (septiembre de 2024) sobre las políticas agroalimentarias en los primeros meses del actual gobierno nacional, publicado por la Fundación Rosa Luxemburgo y el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), plantea un escenario de reforzamiento de la orientación exportadora del sistema agroalimentario, una retracción en la intervención estatal en relación al acceso a los alimentos y una reorientación y recorte de la asistencia alimentaria (Anello et al., 2024).

En lo que respecta al plano de la producción señalan dos orientaciones centrales: 1) La promoción de la actividad agropecuaria, agroindustrial y minera para la exportación de commodities, con el Régimen de Incentivos para Grandes Inversiones (RIGI) como principal referencia; y 2) la desregulación de las economías regionales y la eliminación de políticas para la agricultura familiar campesina indígena. Ello es acompañado con el recorte presupuestario, por ejemplo, de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (ajuste del 95% en términos reales), del Instituto Nacional de Semillas (subejecución presupuestaria del 80%), del INTA (presupuesto congelado y prohibición de determinados términos y actividades) y el cierre del emblemático Programa Prohuerta⁴. El informe sostiene que: “...esto profundiza un modelo de producción y acumulación altamente concentrado y extranjerizado” (Anello et al., 2024, p. 10).

⁴ “La discontinuación del Programa Prohuerta-INTA representó la suspensión de una política con más de 30 años de trayectoria, que incluía la distribución de insumos, capacitación y apoyo técnico para el desarrollo de huertas familiares, escolares y comunitarias, así como granjas familiares para la autoproducción de alimentos frescos. Esta decisión implicó el despido de 43 trabajadores y trabajadoras, la falta de designación de una coordinación y una ejecución presupuestaria nula, impactando directamente en más de 600.000 huertas y granjas y en capacitaciones para más de 80.000 personas” (Anello et al., 2024, p. 16).

En lo referido al acceso a los alimentos señalan como cuestiones principales: 1) la desregulación del mercado de alimentos; 2) el congelamiento de las iniciativas sobre mercados y espacios de comercialización a nivel local; y 3) la eliminación de propuestas de educación alimentaria y nutricional.

Por último, en lo vinculado a las políticas de apoyo al consumo popular mencionan tres líneas: 1) el congelamiento y/o reorientación de las transferencias indirectas para alimentación a organizaciones de la sociedad civil, como los programas “Alimentar Comunidad”, “Abordaje Comunitario” y “Asistencia a comedores y merenderos comunitarios” que fueron interrumpidos de hecho; 2) el recorte en transferencias directas individuales con contraprestación laboral en cooperativas (Potenciar Trabajo, Programa Nexos); 3) Reducción y desregulación de otras políticas sociales de apoyo al consumo popular de alimentos (PROGRESAR, ACOMPAÑAR Y HOGAR); y 4) un sostenimiento y refuerzo de transferencias directas individuales para alimentación en poblaciones específicas como la Asignación Universal por Hijo (AUH), la Asignación Universal por Embarazo (AUE) y el Programa de los 1000 días⁵. Estas fueron las únicas políticas que no quedaron por detrás de la inflación y aunque no son estrictamente alimentarias, buena parte de sus montos son utilizados para la compra de comida. Por su parte, la Prestación Alimentar, que complementa la AUH y la AUE, tuvo aumentos a lo largo del año sin embargo, perdió poder de compra en relación a la inflación⁶ (Anello et al., 2024).

El panorama descrito muestra un escenario inédito en la historia argentina más reciente. Frente a una creciente expansión y agudización de la problemática alimentaria se registra un retiro del accionar estatal en una serie de intervenciones construidas a lo largo de varios años y décadas para enfrentar la situación ante cada momento de crisis. Ante ello la única respuesta desde el estado nacional que no se recorta sustancialmente es la articulada por transferencias monetarias directas e individuales para grupos poblacionales específicos. En relación a esta reorientación de las políticas estatales, el mencionado Informe resalta un aspecto relevante a tener en cuenta, y es que estos: *“...nuevos programas tienen un enfoque individualista y asistencialista, e incluso consideran como ‘causal de egreso’ la participación en protestas y movilizaciones, afectando el derecho a la organización y manifestación social”* (Anello et al., 2024, p. 17). Si a ello se suma, la deliberada definición de perseguir, estigmatizar y recortar la entrega de

⁵ “Entre noviembre y julio, la AUH pasó de \$13.674 a \$61.97013, alcanzando a 2.840.001 titulares con un total de 4.017.814 beneficiarios. La AUE también aumentó, beneficiando a 69.861 titulares. El Programa de los 1.000 días incrementó sus pagos de \$2.147 a \$29.212” (Anello et al., 2024, p. 17).

⁶ Según este informe en el periodo noviembre 2023 - julio 2024 “perdió un 5% frente a la inflación, pasando de \$28.600 a \$52.250” (Anello et al., 2024, p. 2).

alimentos a comedores y merenderos comunitarios, espacios de encuentro y contención social que resultan mucho más que sitios de entrega de alimentos, se puede vislumbrar que ésta explícita orientación individualizante busca desarmar los entramados comunitarios de fortalecimiento de la organización y participación popular.

Teniendo en cuenta el peso político y presupuestario del estado nacional, el desarrollo de esta orientación por parte del gobierno, influye indefectiblemente en los demás niveles estatales. En este sentido, el recorte establecido afecta directamente las posibilidades financieras de los distintos gobiernos subnacionales, cuestión que no exime de responsabilidades políticas a las autoridades correspondientes. En la escala provincial, el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, cuenta con una serie de políticas alimentarias entre las que se puede mencionar el Servicio Alimentario Escolar (SAE) y el programa MESA (Módulo Extraordinario para la Seguridad Alimentaria) implementados a través de las escuelas públicas; el Plan Más Vida, históricamente asociado a la figura de las manzaneras; el Programa de Unidades de Desarrollo Infantil (UDI); Programas de Asistencia Alimentaria para poblaciones con diferentes patologías (celíacos e inmunodeprimidos); y la entrega de alimentos a comedores y merenderos populares, que en octubre de este año se conoció su institucionalización a través del Programa MATE (Módulo Alimentario Territorial).

Tanto el SAE como el MESA se constituyen como las principales acciones provinciales en la materia, tanto por alcance territorial como por dimensión presupuestaria. El primero de ellos contempla el desayuno y merienda, con carácter universal, y el almuerzo, con cupos por escuela. El segundo, institucionalizado en 2022 pero que tiene antecedentes con la entrega de alimentos en las instituciones escolares durante la pandemia, estipula la entrega de una caja con productos secos con cupos por escuela. De acuerdo a los datos relevados, el SAE registró un aumento por alumno de 187% para desayuno/merienda y 144% para almuerzo en el periodo que va septiembre 2023 a julio de 2024. Por su parte, el MESA tuvo para el mismo periodo un aumento de 119%. Si estos datos son puestos en relación con la inflación acumulada en el mismo período en el ítem alimentos y bebidas del Índice de Precios al Consumidor del INDEC, la cual fue de 224,7%, podemos observar un recorte importante en términos reales.

Por su parte, los datos relevados en relación al Programa de Asistencia Alimentaria para Celíacos (PAAC) muestran aumento de 348% en el mismo lapso temporal. En septiembre de 2023 se cobraba \$10620 y en julio de 2024 alcanzó los \$37000 (registro de campo, 10 de

diciembre de 2024)⁷. En relación a la provisión de alimentos a comedores y merenderos populares, cabe mencionar que varias referentes de estos espacios comunitarios señalaron que hubo discontinuidad en la entrega desde finales del año pasado hasta la mitad del 2024. Quedará por confirmar que su institucionalización a través del MATE permita regularizar y ordenar el despliegue de este accionar provincial.

El panorama descrito muestra una clara tendencia general de ajuste presupuestario estatal que afecta particularmente a las políticas alimentarias, con algunas excepciones, pero que se inscribe un escenario crítico en relación al avance de la inseguridad alimentaria y que resulta absolutamente preocupante.

5. Elementos para la caracterización de la situación alimentaria en Tandil

El escenario descrito a nivel nacional tuvo su particular correlato en Tandil. Si bien no se cuentan con datos estadísticos globales que permitan cuantificar la dimensión de la problemática social y alimentaria, se puede afirmar sin riesgo de equivocación que la ciudad no resultó una excepción. Cuantiosos han sido los relatos de experiencias personales de ciudadanas/os, declaraciones de funcionarios/as de distintas dependencias y pertenencias políticas, comentarios públicos de referentes de organizaciones de la sociedad civil, sindicales, empresariales, religiosos, etc. que dan cuenta que durante este año se ha registrado un empeoramiento de las condiciones sociales de las mayorías populares.

Particularmente, haciendo referencia al problema alimentario, además de una gran variedad de testimonios, se cuenta con algunos datos que sirven de indicadores inequívocos de que la cuestión se encuentra en un momento crítico. En un Informe realizado por el Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires, a través del Servicio de Neumotisiología de Tandil, con el objetivo de relevar la situación de niñeces y adolescencias de los grupos familiares que se encuentran en la ocupación colectiva de tierras en el barrio La Movediza, se mencionan situaciones alarmantes de desnutrición infantil (3 niños entre 1 y 12 años sobre 39 relevados, casi un 8%) (2024, p. 3-4). Por su parte, aunque no se han hecho públicos los datos del relevamiento socio-nutricional para menores de 5 años y embarazadas realizado por CONIN (Cooperadora para la Nutrición Infantil) con apoyo del Sistema Integrado de Salud Pública de

⁷ Este dato no se pondera en relación a otro indicador debido a que no se cuenta números que relevan cambios de precios en productos aptos para celíacos, aunque cabe mencionar que tuvo un aumento mayor a la inflación acumulada del IPC.

Tandil, por referencias de informantes claves se conoce que se registraron situaciones de desnutrición/malnutrición infantil en distintos barrios de la ciudad.

Sumado a estos datos, que por sí mismos permiten vislumbrar la gravedad de la problemática, a partir del trabajo realizado durante todo el año desde el Proyecto Alimentación en la primera infancia (Extensión UNICEN), se ha construido un diagnóstico de la situación alimentaria en la ciudad, con particular atención a la realidad de los barrios periféricos. En base a la información relevada organizamos la presentación en torno a dos grandes dimensiones: los servicios alimentarios de organizaciones comunitarias y sociales; y, las políticas estatales de asistencia alimentaria.

a. Servicios alimentarios de organizaciones

En relación a los servicios alimentarios de organizaciones comunitarias y sociales observamos cinco dimensiones que deben ser jerarquizadas: i). Aumento de la demanda; ii). Nueva composición de la demanda; iii). La reducción de asistencia estatal; iv). Estrategias para conseguir alimentos; y, v). Implicancia de la quita de subsidios a los servicios públicos.

A continuación se desarrollan las características principales de cada una de ellas.

i) Aumento de la demanda

El aumento de cantidad de personas que solicitan asistencia alimentaria a las organizaciones comunitarias se advierte por el aumento de personas que solicitan la asistencia en términos individuales o familiares pero también por el aumento y sostenimiento de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en actividades deportivas, culturales y/o formativas que estos espacios ofrecen y que contienen un componente alimentario. A ello se agrega la demanda por parte de grupos poblacionales que exceden los criterios de acceso definidos por la organización.

Las organizaciones tienen registro del aumento de la demanda porque tienen un registro cuantitativo, ahora bien, debe considerarse también aquella demanda que no queda contenida por los criterios establecidos (cuestión que le cabe también a las políticas públicas).

El incremento de la demanda no es una novedad del 2024 pues en los años anteriores la situación socioeconómica de las familias marcaba serias dificultades para la resolución de las necesidades cotidianas. Sin embargo, desde diciembre de 2023, en virtud del aumento de

precios y el desmantelamiento de la asistencia estatal, sobre todo alimentaria, muchas más familias se acercaron a las organizaciones sociales y comunitarias a consultar por alimentos.

La observación y análisis de registros de la prensa local identifica argumentos para sostener la tesis del aumento de la demanda de alimentos pero, al mismo tiempo, expone elementos para marcar la envergadura de su crecimiento. En El Eco de Tandil (2/4/24) referente del barrio La Movediza señaló que anteriormente asistían 165 personas en el comedor pero que en abril superan las 200. Durante el mismo mes de abril, en La Voz de Tandil (23/4/24), referente del Barrio Las Tunitas afirmó que asistía a 80 personas por día pero, 3 meses después, en El Eco de Tandil (4/7/24) señaló que la asistencia alimentaria diaria había trepado a 250 raciones/personas, marcando un aumento de gran magnitud de la demanda.

Por su parte, en el 1º Conversatorio del Ciclo “Pensar el problema alimentario en Tandil”, en donde se recuperó las voces y experiencias de organizaciones sociales que sostienen espacios comunitarios de comedor, merendero u olla popular, fueron repetidas las intervenciones que señalaron el crecimiento de la demanda de comida por parte de pobladores. Una referente del barrio La Movediza señaló que: *“Hay familias donde van dos veces a buscar. Una es para la cena y el otro taper que vuelven a buscar, es para guardarla para el otro día al mediodía, o sea que eso no nos pasaba”* (registro de campo, Primer Conversatorio, 16/8/2024)

La dimensión del aumento también puede advertirse en la voz de las funcionarias municipales. En El Eco de Tandil (2/4/24) funcionaria municipal responsable de la Secretaría de Desarrollo Humano y Hábitat municipal informó que 2.500 familias recibían asistencia alimentaria en el marco del Programa Seguridad Alimentaria de dicha dependencia. A su vez, en esa oportunidad (abril) comunicaba que había aumentado también la demanda de módulos secos (reservada para la emergencia y/o excepción) señalando que se había pasado de 200 módulos mensuales a casi 500 entre febrero y marzo. Asimismo, en El Eco de Tandil (12/8/24) otra funcionaria municipal -también con responsabilidades en la gestión de la mencionada Secretaría- informó que el Programa de Seguridad Alimentaria asistía entre 3500 y 3800 familias para agosto del mismo año; información que denota el aumento de la demanda pero también muestra la envergadura del incremento: aproximadamente un 40 % en 4 meses (2500 familias en abril y 3.500 familias en agosto).

ii) Nueva composición de la demanda: adultos mayores y trabajadores con empleo (registrado o no)

En el aumento de la demanda que reciben las organizaciones sociales debe considerarse que además de los niños y niñas y mujeres -destinatarios frecuentes e históricos de los servicios- emergen dos grupos de población adquiriendo protagonismo en el ámbito local: adultos mayores y trabajadores y trabajadoras con empleo (registrado o no). La devaluación, la liberación de los precios de bienes y servicios y el congelamiento de jubilaciones y planes sociales (centralmente el Potenciar Trabajo) explican su presencia.

Así, en los servicios alimentarios de las organizaciones se hacen presentes grupos familiares completos modificando el escenario habitual constituido por población materno-infantil. El aumento del servicio eléctrico, transporte, alimentos y alquileres no pueden resolverse con los bajos salarios. Por ello, las familias ponen en marcha estrategias para resolver las necesidades alimentarias donde el recurso que ofrecen las organizaciones aporta en ese sentido.

Varios testimonios dan cuenta de esta situación. Una referenta señaló que:

se empiezan a acercar muchas personas adultas mayores y ahora lo que antes era el merendero que solo los disfrutaban niños, hoy está la familia completa (...) Muchos adultos mayores en algunos lugares, gente con trabajo, gente sin trabajo, todos la están pasando mal y la realidad que atravesamos todos es que nadie está llegando a fin de mes o que estás costando llegar al 15 está costando. (registro de campo, Primer Conversatorio, 16/08/2024)

Por su parte el referente de un merendero contó una anécdota tristemente representativa: *"...el otro día le preguntamos a uno de los chicos que había venido, si le gustó la chocolatada. 'Sí', dijo. 'A mi papá también'"* (registro de campo, Primer Conversatorio, 16/08/2024).

En relación al acercamiento de trabajadores estables que se acercan a solicitar asistencia alimentaria, la responsable de un comedor contó que:

Hoy no estamos atendiendo al sujeto que atendíamos antes que es la familia más vulnerable sino al trabajador formal que hoy paga el alquiler o paga la luz, destina su sueldo para los servicios y no tiene para comer. (...) trabajadores en blanco un montón, un chico que trabaja en la guardería del municipio, otra chica que trabaja en *hipermercado*

de limpieza, trabajadores de la construcción un montón. Algunos que eran trabajadores por cuenta propia, o sea, eso, eran los patronos y hoy no tienen para comer ni siquiera. (registro de campo, Primer Conversatorio, 16/08/2024)

iii) La reducción de asistencia estatal: transformaciones en las dinámicas

Referentes de organizaciones narran el cese de la asistencia alimentaria por parte del estado nacional y provincial a partir de diciembre de 2023 y durante los primeros meses del 2024. Así las cosas, buena parte de los servicios se vieron obligados a modificar su funcionamiento lo cual implicó desde reducir días de actividad, cambiar el tipo de preparación hasta el cierre. Si bien contaban con donaciones de particulares e incluso generaban algunos recursos propios (roperito, ferias, autoproducción de alimentos) esas estrategias organizacionales no tuvieron la capacidad de compensar la asistencia alimentaria que el estado suspendió. Así, algunos cerraron definitivamente y otros momentáneamente, dado que retomaron parte de la actividad durante el segundo semestre aunque debieron reducir los días de funcionamiento, transformar el tipo de preparaciones disminuyendo su calidad (considerando los ingredientes) y administrando las porciones para responder a una demanda en constante aumento. Ante esto hay un conjunto de servicios alimentarios comunitarios que durante 2024 han estado sin actividad debido a la ausencia de recursos alimentarios. Por otra parte, aquellos que cerraron durante los primeros meses del año y lograron abrir nuevamente en la segunda parte de 2024 se vincula al hecho que se recuperó la asistencia alimentaria provincial aunque no tiene la regularidad y cantidad que había tenido previamente y eso explica las transformaciones en la dinámica.

En este sentido, una referenta barrial señalaba en el primer conversatorio que,

...nosotros estamos sosteniendo solamente meriendas porque desde mitad del año pasado ya la olla no la podemos sostener por una cuestión de falta de recursos. Estuvimos 6 meses sin recibir mercadería. Nosotros recibimos mercadería de provincia y desde diciembre hasta junio no recibimos nada. (registro de campo, Primer Conversatorio, 16/08/2024)

Se observa una heterogeneidad en las dinámicas de funcionamiento de los servicios alimentarios, centralmente determinado por la disponibilidad de recursos alimentarios. En consecuencia, podemos observar servicios que funcionan durante toda la semana, otros que funcionan algunos días de la semana o incluso solo una vez durante la semana.

La heterogeneidad también se observa en el tipo de servicios: comedor (almuerzo y/o cena) in situ o bajo el formato de viandas o el servicio de merienda. A su vez, también se observa que el mismo servicio puede tener un funcionamiento diverso de acuerdo a los días de la semana: puede funcionar algunos días como comedor y otros como merienda.

Realizado este detalle en torno a la dinámica de funcionamiento, también se torna importante informar que hay servicios que han adecuado su funcionamiento, en la medida de lo posible, a las mayores necesidades de las familias del barrio en función, incluso, del funcionamiento de políticas públicas, centralmente el comedor escolar (trasladando el servicio a horario nocturno). En esta clave una responsable de comedor señaló que,

...nosotros damos la cena. Entonces lo tuvimos que cambiar, siempre dimos el almuerzo, pero lo cambiamos porque la necesidad de las familias no es el almuerzo porque lo tienen a los chicos en los comedores y merenderos de las escuelas, si no era la cena, a la noche. Entendemos que ese papá también, si no come, ¿cómo iría a laburar al otro día? (registro de campo, Primer Conversatorio, 16/08/2024).

Sin embargo, lo que condiciona y determina la dinámica de funcionamiento en relación a días y tipo de alimento que se prepara se vincula centralmente a la disponibilidad de alimentos como también a las personas, centralmente mujeres, que llevan adelante el conjunto de tareas de cuidado alimentario.

Así, los servicios comunitarios de asistencia alimentaria resisten un esquema de funcionamiento posible, que responde a la demanda pero, a su vez, reconocen que el requerimiento de alimentos es mayor que las respuestas que pueden sostenerse.

Muestra de ello son las diversas manifestaciones públicas que a lo largo del 2024 han protagonizado las organizaciones sociales y comunitarias del cual hay acabado registro en la prensa local. En términos colectivos y/o individuales referentes de comedores y merenderos han expresado la necesidad de disponer de mayor cantidad de alimentos. En este sentido, varios de ellos han formado parte de la presentación de un Proyecto de ordenanza que procura realizar un registro local para la gestión de los recursos necesarios para su funcionamiento. El Proyecto fue presentado en febrero de este año y, a la fecha, no tiene tratamiento legislativo.

En este marco, con respecto a la asistencia alimentaria por parte del municipio, las organizaciones sociales refieren que la misma tiene muy poco impacto (en función de su cantidad y calidad) y expresan las complejidades que demanda su gestión teniendo que ensayar

diversas estrategias para alcanzar una mínima entrega de alimentos. Las referentes mencionaron que: *“...la Secretaría de Desarrollo de acá, nos hace entrega de mercadería esporádicamente, cada tanto, ellos nos avisan y vamos por una cantidad de alimento, no siempre es la gran cosa”* (registro de campo, Primer Conversatorio, 16/08/2024). En esta misma línea, otro comentario fue que *“...da migajas de alimentos, porque eso es lo que nos está dando el Municipio”* (registro de campo, Primer Conversatorio, 16/08/2024).

La calidad de los alimentos es un punto que merece ser resaltado. Las organizaciones plantearon que la preocupación por la cantidad no puede ocultar el interés por la calidad de los alimentos. Sin embargo, reconocen que en esta coyuntura es muy complejo sostener la calidad. En este sentido, un aspecto que marca las dificultades para sostener la calidad de la alimentación es implementar un menú con los requerimientos nutricionales. No obstante, la relación entre alimentación y salud es un aspecto reconocido y valorado por las organizaciones sociales en buena parte por las trayectorias formativas en las que han estado involucradas. Así emerge la importancia de una alimentación saludable no solo para niños y niñas, sino para toda la familia y las implicancias en términos de proceso salud enfermedad atención cuidado.

iv) Estrategias para conseguir alimentos: el protagonismo de las mujeres en el cuidado comunitario

La suspensión de la asistencia alimentaria por parte del estado implicó desarrollar un conjunto de estrategias por parte de las organizaciones para disponer de los alimentos necesarios para los servicios. Sin embargo, hay que tener en cuenta que muchas de estas prácticas para la obtención de alimentos no son una novedad del momento sino que las organizaciones las venían implementando, tal vez lo particular del momento es la necesidad de ponerlas en prácticas todas al mismo tiempo en virtud de la necesidad de acceder a una mayor cantidad de alimentos por esa vía. Así las cosas, solicitar donaciones o autoproducir para ‘estirar’ la materia prima disponible se constituye en una práctica cotidiana para sostener algún tipo de servicio alimentario.

En este sentido hay que destacar el tiempo que implica desarrollar estas acciones. Ese tiempo, en términos mayoritarios, constituye la tercera jornada de trabajo de las mujeres de los barrios que participan en los comedores y merenderos pues además de las tareas de cuidado no remunerado en su hogar, desarrollan una jornada de trabajo remunerado (mayoritariamente no registrada y precaria) y, además, realizan estas tareas comunitarias. En este sentido, una referenta reflexionó que:

A veces es muy difícil sostener y poner el cuerpo porque llegas a tu casa después de tres laburos y decís, ¡Uy! ¡El merendero! Y arrancás para el merendero. Y hay que seguir sosteniendo esos espacios porque en época de crisis es cuando más hay que sostener y aguantar. (registro de campo, Primer conversatorio, 16/08/2024)

Es oportuno también señalar que son las mismas mujeres -y las mismas organizaciones sociales y comunitarias- quienes durante la pandemia asistieron en primer término a las familias. Es decir, ante el ASPO definido por el gobierno nacional que implicó la suspensión de actividades y el cierre de instituciones, fueron las organizaciones comunitarias las primeras que brindaron asistencia (alimentaria y sanitaria) tal como han demostrado investigaciones locales (Madrid, 2023; Spina, Madrid y Rebori, 2021 y 2022). En momentos iniciales de la pandemia (marzo de 2020), donde el Estado diseñaba estrategias a implementar, fueron las organizaciones y las mujeres quienes asistieron a las familias en sus necesidades alimentarias, sanitarias, habitacionales, educativas. Y luego, cuando el estado definió estrategias de asistencia también fueron las organizaciones quienes implementaron -en buena medida- las políticas (El Programa El Barrio Cuida al Barrio y Programa Detectar).

Merece colocarse aquí una cuestión expresada por referentes de servicios alimentarios comunitarios vinculada a la sospecha permanente sobre su trabajo. Referentes han hecho énfasis en que los visiten, que conozcan el trabajo que realizan, que pregunten en el barrio sobre la tarea comunitaria que realizan con los distintos grupos poblacionales casi como mecanismo de defensa ante la constante y feroz campaña de desprestigio hacia los espacios comunitarios, de construcción colectiva y de anclaje territorial. Es realmente paradójico que las mismas organizaciones y las mismas mujeres que fueron protagonistas de las asistencia social y sanitaria durante la pandemia (hace poco más de dos años nada más) hoy se constituyan en el eje de los ataques y hostigamientos por la sospecha permanente de corrupción.

Al mismo tiempo es necesario señalar que si bien es vital el trabajo que realizan en torno a la asistencia alimentaria, es también muy importante el trabajo que se observa respecto de otros aspectos de la vida cotidiana de las familias del barrio donde estas organizaciones responden a un conjunto de necesidades. Así, se observan acciones y proyectos de contención de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en torno a lo educativo, cultural, deportivo y sanitario; se observa una participación importante en torno de la atención-cuidado del consumo problemático de sustancias, la violencia de género, la cuestión habitacional y de acceso a servicios. En este sentido, es posible observar que los espacios comunitarios vienen exponiendo en su trayectoria histórica (Oliva et. al, 2004) que además de brindar servicios

alimentarios también incluyen otro conjunto de actividades en su oferta construidos en función de las necesidades del territorio. Considerar que un comedor o merendero comunitario es sólo un espacio donde se alimenta (incluso si lo pensamos en términos nutricionales) es limitar la mirada sobre su alcance. Las organizaciones que brindan servicios alimentarios, aunque heterogéneas y diversas, despliegan, con mayor o menor cantidad de recursos (materiales y simbólicos), un conjunto de acciones que incluyen lo alimentario (sobretudo en momentos de crisis) pero que lo excede constituyéndose en espacios de cuidado entendiendo que realizan una contribución vital para la supervivencia de la población.

v) Implicancia de la quita de subsidios a los servicios públicos: dificultades para el pago de factura de luz eléctrica y acceso al gas envasado.

La quita de subsidios a las tarifas del servicio eléctrico y el gas ha significado tener que realizar erogaciones importantes por estos conceptos resintiendo el magro presupuesto que pueden disponer estos espacios comunitarios para solventar estos tipos de gastos.

En muchos de ellos se ha resuelto la compra del gas envasado a partir del aporte de las personas que trabajan en el espacio, es decir, las mismas trabajadoras comunitarias son quienes toman de sus magros ingresos económicos una parte de ellos para solventar estos gastos.

Con respecto al servicio eléctrico han señalado, en algunos casos, que han recurrido a la asistencia municipal pues era imposible afrontar ese gasto.

b. Políticas de asistencia alimentaria

En esta sección se presenta la información relevada sobre políticas de asistencia alimentaria distinguiendo entre: i) Programas alimentarios directos; y, ii) Programas alimentarios que podrían identificarse como indirectos. En base a estos criterios y a la información co-construida se sistematiza un estado de situación de las prestaciones alimentarias con implementación en la ciudad.

i) Programas alimentarios directos (Aguirre, 2005). Entendidos en sentido estricto, es decir, como aquellas intervenciones estatales *“ligadas a la reproducción de los sectores populares como son la asistencia y la promoción social nutricional”* (Aguirre, 2005, p. 269); es decir, se ha

trabajado sobre aquellas iniciativas que tienen la intención inmediata de influir sobre el “acceso restringido en un país con disponibilidad excedentaria de alimentos” (Aguirre, 2005, p. 231).

ii) **Programas alimentarios que podrían identificarse como indirectos**, dentro de los cuales consideramos los programas de transferencias de ingresos que, no presentan objetivos de carácter alimentario aunque, sin duda, impactan sobre el acceso a los alimentos y el consumo. En virtud de la trayectoria de las políticas de asistencia alimentaria directa en los últimos 20 años es pertinente incluir los programas de transferencia de renta pues muchas políticas de asistencia alimentaria directa se han transformado en ese sentido. Dicho en otras palabras, la entrega directa de alimentos se ha modificado por la entrega de dinero.

Con esta consideración, se relevaron un total de 20 políticas, presentadas utilizando un sistema de “semáforo” distinguiendo tres categorías: a) políticas suspendidas y/o desmanteladas que ya no generan acceso y posibilidades de revertir efectos (en color rojo); b) aquellas que se hallan limitadas respecto de sus alcance y capacidad de asistencia (en color amarillo); y, c) políticas reforzadas presupuestariamente (en color verde) (Cuadro 2).

Cuadro 2. Estado de situación de las prestaciones alimentarias nacionales, provinciales (con implementación en la ciudad) y municipales

Denominación	Dependencia	Tipo de prestación	Estado de situación
Asistencia a comedores y merenderos comunitarios	Nacional	Entrega de módulos alimentarios a organizaciones sociales.	suspendida
Pro-huerta	Nacional	Distribución de insumos (semillas, frutales, animales de granja y herramientas), capacitación y apoyo técnico a huertas y granjas familiares, escolares y comunitarias, y financiación de insumos para la autoproducción de alimentos.	suspendido

Denominación	Dependencia	Tipo de prestación	Estado de situación
Pro-bienestar del PAMI	Nacional	desde la década del 90 entrega de módulo alimentario. Con pandemia lo recibían en el haberes. Último depósito diciembre de 2023 x \$ 15.000	suspendido
Hogar	Nacional	Transferencia de renta mensual fijada por la Secretaría de Energía. Última transferencia \$ 16.000 (diciembre 2023). En noviembre 24 se registra un pago aleatorio (sin criterio de destinatarios ni monto)	suspendido
Programa de Fortalecimiento o de la nutrición comunitaria	Municipal	Entrega de modulo de alimentos frescos en Centros de Salud Comunitaria	suspendido
Sistema de vales por alimentos frescos	Municipal	Entrega de vales en Centros de Salud Comunitaria que permitía el retiro de alimentos frescos en un comercio de la ciudad. \$7.000 (para septiembre)	suspendido
Alimentar Comunidad	Nacional	tarjeta (débito) para que los comedores y merenderos que estén registrados en el ReNaCOM y cumplan con los criterios de elegibilidad, puedan comprar alimentos	Subejecución presupuestaria de más del 50% (presupuesto abierto, diciembre 2024) ⁸
Acompañamiento Social (ex Potenciar Trabajo)	Nacional	Transferencia de renta fija \$78.000 a destinatarios del ex Potenciar Trabajo de más de 50 años o que son madres de cuatro o más hijos menores de 18 años.	Canasta básica alimentaria Línea de indigencia para un adulto
Volver al Trabajo (ex Potenciar Trabajo)	Nacional	Transferencia de renta fija \$78.000 a personas transferidas del ex Potenciar Trabajo. duración: 24 meses	

⁸ Como se ha mencionado anteriormente, se conoció la noticia de que a partir de una intimación judicial el Ministerio de Capital Humano tuvo que incorporar a 66 comedores y merenderos de la Asociación El Amanecer de Los Cartoneros al Programa Alimentar Comunidad.

Denominación	Dependencia	Tipo de prestación	Estado de situación
Progresar	Nacional	Transferencia de renta \$ 35.000. Considerar exigencia en último trimestre para 16/18 años curso orientación vocacional	equivalente (INDEC, Octubre) \$ 140.654
Programa Seguridad Alimentaria (G1 y G2) - Tarjeta azul	Municipal	complementar alimentación de población bajo LI mediante transferencia de renta G2: \$ 8.000 (diciembre) G1: \$ 25.000 (diciembre) No se admiten nuevas altas (ingresos al programa)	
Programa Materno Infantil	Nacional	Hoy reciben un monto en AUH denominado Plan 1000 días de ANSES (0-3 años): \$35.179 (ANSES, Diciembre)	Canasta de Crianza. Costo mensual de bienes y servicios, por tramo de edad. Octubre de 2024 (INDEC)
Plan más Vida (tarjeta Verde)	provincial	\$ 24.000 por un hijo \$ 34.000 por dos hijos	Menor de 1 año \$ 111.749 1 a 3 años \$ 144.294
SAE (Servicio Alimentario Escolar)	provincial	Servicio de desayuno/merienda (universal) y comedor (cupos según escuela): sep 23 a marzo 24: Desayuno/merienda: \$142 - Comedor \$345,20 // marzo 24 a julio 24: Desayuno/merienda: \$ 326.30 - Comedor \$ 675 // a partir de julio 24: Desayuno/merienda: 408 - Comedor \$844 Aumento Promedio SAE: 164% (contempla desayuno/merienda-comedor y tres componentes mas que contemplan especificidades)	Inflación acumulada de Alimentos y Bebidas del IPC (INDEC) de septiembre de 2023 a julio de 2024: 224%

Denominación	Dependencia	Tipo de prestación	Estado de situación
MESA (Módulo Extraordinario para la Seguridad Alimentaria)	provincial	Módulo de alimentos para familia surgido en contexto de Pandemia que continua. septiembre 23 a marzo 24: \$5.861,89 marzo 24 a julio 24: \$10.301 a partir de julio 24: \$12.876,25 Aumento: 119%	
Tarjeta AlimentAR	nacional	Diciembre de 2023: \$28.600 para familias con un hijo. \$44.850 para familias con dos hijos. \$59.150 para familias con tres hijos. Diciembre de 2024: \$ 52.250 Familias con un hijo \$ 81.936 Familias con dos hijos \$ 108.062 Familias con tres o más hijos Aumento: 182%	
Programa Asistencia Alimentaria a pacientes Celíacos	provincial	Septiembre de 2023: \$ 10620 Marzo de 2024: \$ 18700 Julio de 2024: \$ 37000 Aumento: 348% Considerar el valor de alimentos sin TACC (Precios más altos)	
AUH	nacional	Diciembre de 2023 \$20.661 ⁹ Diciembre de 2024 \$ 93.281 Aumento: 451%	Canasta de Crianza. Costo mensual de bienes y servicios, por tramo de edad. Octubre de 2024 (INDEC) Menor de 1 año \$ 111.749

⁹ Los datos de AUH, AUH por Discapacidad y AUE corresponden para zona general y además hay que tener en cuenta la retención del 20% que se abona con la entrega de la Libreta AUH.

Denominación	Dependencia	Tipo de prestación	Estado de situación
AUH por discapacidad	nacional	Diciembre de 2023 \$67.279	1 a 3 años \$ 144.294
		Diciembre de 2024 \$303.743 Aumento: 451%	4 a 5 años \$ 183.776 6 a 12 años \$227.975
Asignación por embarazo	nacional	Diciembre de 2023 \$20.661 Diciembre de 2024 \$ 93.281 Aumento: 451%	

Fuente: Elaboración propia en base a información disponible en fuentes oficiales (ANSES y Ministerio de Capital Humano), aportes de participantes en Ciclo Conversatorios, datos suministrados por informantes claves.

A partir de la información recabada sobre las prestaciones alimentarias con implementación en la ciudad, sobre un total de 20 políticas relevadas se observa que: 6 fueron suspendidas y/o desmanteladas; 10 fueron limitadas respecto de su alcance y capacidad de asistencia; y 4 fueron reforzadas presupuestariamente.

Teniendo en cuenta que en el apartado 4.c ya se han abordado las políticas a escala nacional y provincial, corresponde aquí hacer referencia a las medidas a nivel municipal. Específicamente, interesa resaltar el recorte de políticas alimentarias del ámbito de salud y los montos exiguos del Programa de Seguridad Alimentaria junto con la existencia de criterios que focalizan la asistencia en población por debajo de la indigencia. Estos aspectos fueron fuertemente cuestionados durante el Segundo Conversatorio que congregó a trabajadoras/es del sector público. El agravamiento de la situación social y la consolidación de nuevos demandantes de asistencia requiere repensar el alcance de la política alimentaria. Por otra parte, el escenario de recorte y reducción de las prestaciones que reciben las organizaciones sociales también impacta en la capacidad de contención de las redes comunitarias.

Además, destacar que hacia mitad de año la asistencia del Municipio a comedores pasó a estar mediada por la fundación Banco de Alimentos Tandil (BAT) (El Eco de Tandil, 24 de agosto de 2024). Mediante un convenio de patrocinio la comuna local financia a los espacios inscriptos una cantidad de alimentos que pueden retirar mensualmente. Según referencias

obtenidas esta propuesta alcanza entre sus beneficiarias a 10 organizaciones sociales de la ciudad (comedores vinculados a las organizaciones sociales), aunque se registran algunos a los que no pudieron entregarles alimentos (entre otras razones por no contar con personería jurídica) (registros de campo, 19 de septiembre). Asimismo, desde Comedores y Merenderos en Red Tandil, se han manifestado en reiteradas ocasiones por el magro aporte que significa. En una reciente carta abierta dirigida a Concejales de la ciudad, señalaron que: *“...los tres espacios que representamos distribuyen aproximadamente 7.000 viandas mensuales, con un aporte municipal promedio de \$22,80 por ración. Esto equivale a 71 gramos por porción”* (Comedores y Merenderos en Red Tandil, 23 de noviembre 2024). Asimismo, en algunas entrevistas con informantes clave también hubo críticas debido a que no se cuenta con suficiente cantidad de alimentos y que tampoco acceden a la variedad indispensable para una dieta equilibrada. Un punto que se ha reiterado tiene que ver con la disponibilidad y tipo de alimentos que pueda tener el Banco de Alimentos, que no siempre responde a las necesidades y/o posibilidades de los comedores a la hora de elaborar su plato, vianda, merienda, etc.

6. Consideraciones preliminares

El recorrido realizado aporta elementos indispensables para la caracterización de la situación alimentaria en la actualidad.

A partir del informe se puede observar que la problemática ha registrado una creciente expansión y agudización, afectando a más población y dejando en condiciones aún más críticas a quienes ya venían sufriendo postergaciones en este plano. El deterioro de las condiciones sociales de vida de las mayorías populares, con fuerte impacto durante finales de 2023 y el primer semestre de 2024, constituyen el marco general para el agravamiento de la situación. Se han señalado una variedad de indicadores que dan cuenta de esta realidad.

La ciudad no escapa a esta situación general y, con sus particularidades, la problemática también se ha visto agravada. En esta clave, una de las principales cuestiones a señalar con contundencia es que en Tandil hay hambre. Una multiplicidad de elementos desarrollados en el informe permiten sostener esta afirmación, siendo indispensable remarcarlo en estos términos porque sobrevuela un clima de invisibilización de la situación que resulta contraproducente para un abordaje a la altura de la dimensión del problema.

Sumado a esto, el escenario que se afronta es inédito y preocupante. A contramano de lo que se ha realizado históricamente en situaciones de crisis socio alimentarias, el accionar

estatal, centralmente del poder ejecutivo nacional, se caracteriza por el abandono y destrucción de una serie de intervenciones de política pública construidas a lo largo de años y décadas para hacer frente a distintas dimensiones de la cuestión alimentaria. De esta manera, en lugar de reforzar, se rompen estrategias que habían mostrado resultados importantes y validados. Dos ejemplos resultan paradigmáticos, por un lado, el Prohuerta, programa con reconocimiento internacional y ampliamente desarrollado territorialmente que brindaba un aporte fundamental en términos de soberanía alimentaria; por otro lado, los comedores y merenderos comunitarios que resultaron indispensables para enfrentar la emergencia alimentaria durante la pandemia (como también en crisis anteriores) y garantizar asistencia con un amplio despliegue territorial a lugares donde el estado no llega.

Si bien es cierto mencionar que desde el estado nacional se han sostenido y en algunos casos reforzado presupuestariamente algunas políticas (AUH, AUE, Prestación Alimentar), ellas se caracterizan por ser transferencias monetarias directas e individuales para grupos poblaciones específicamente vulnerables, marcadas por un enfoque individualista y asistencialista y con un claro sesgo político antidemocrático al establecer la definición de que podrán quitar estos beneficios a las personas que participen en protestas o manifestaciones. Si a ello se suma, la deliberada definición de perseguir, estigmatizar y recortar la entrega de alimentos a comedores y merenderos comunitarios, espacios de encuentro y contención social que resultan mucho más que sitios de entrega de alimentos, se puede vislumbrar que ésta explícita orientación individualizante apela a desarmar los entramados comunitarios de fortalecimiento de la organización y participación popular.

Teniendo en cuenta el peso político y presupuestario de la administración nacional, la orientación asumida, indefectiblemente, afecta e influye en los demás niveles del estado. Es innegable que los recortes se hacen sentir en la cuentas provinciales y municipales, así como la retracción económica reduce los ingresos propios vía impuestos y tasas. Sin embargo, ello no exime de responsabilidades a estos estratos, sobre todo cuando algunas de sus definiciones se encuentran en bastante consonancia con la propuesta del gobierno nacional.

Frente a esta situación inédita se considera necesario avanzar en dos cuestiones centrales. En primer lugar, reconocer sin ambigüedades la dimensión de la problemática en sus particularidades históricas y concretas. No se puede negar, ni invisibilizar, ni actuar como si fuera una crisis más igual que otras anteriores. Hay hambre y el hambre no espera. Sus consecuencias son gravísimas e irremediables. Es ahora cuando hay que actuar. En segundo lugar, se requiere reformular las políticas, programas y planes alimentarios a las nuevas circunstancias. No se puede seguir actuando como si no hubiera un desmantelamiento del

entramado de las políticas públicas que se habían construido. Se requiere un reforzamiento presupuestario acorde a la gravedad del problema. Resulta clave jerarquizar las políticas públicas de asistencia alimentaria y el presupuesto asignado revisando criterios de inclusión/exclusión.

Y también se necesita una nueva orientación y dinamismo en la gestión que fortalezca las redes comunitarias territoriales para hacer frente al problema frente los avances individualizantes y desestructurantes del tejido social. Es necesario considerar que los comedores y merenderos de las organizaciones sociales no son sólo servicios alimentarios sino que desarrollan otro tipo de actividades y que cobran relevancia territorial pero que, por el recorte de la asistencia, no están teniendo la capacidad de responder de la manera que históricamente lo han realizado. Los comedores comunitarios y merenderos en Tandil son pocos en términos cuantitativos -si tenemos en cuenta registros históricos-, con variabilidad en los alimentos de los que disponen, por eso la red es muy limitada hasta tanto no se asigne mayor presupuesto, ya que se presentan cada vez más problemas para contener con las mismas políticas de asistencia. Las redes están vaciadas de recursos, por eso resulta clave revertir el ajuste y desfinanciamiento de estas prestaciones, ampliando su alcance y magnitud.

Ante este escenario, resulta necesario fortalecer las articulaciones intersectoriales y fomentar instancias de encuentro, diálogo y acuerdo del conjunto de los actores vinculados e interesados en la cuestión alimentaria, para pensar y desarrollar abordajes integrales y situados que permitan hacer frente a la complejidad de la problemática.

Cabe un agradecimiento especial a trabajadores/as de instituciones públicas y organizaciones sociales que colaboraron brindando información para el diagnóstico co-construido y presentado en el presente informe.

Como equipo de extensión universitaria el desafío para el 2025 será posibilitar la constitución de espacios de debate colectivo que permitan co-construir una agenda de trabajo que avance en la problematización de la cuestión alimentaria, la construcción de políticas públicas y la comunicación popular del estado de situación.

7. Referencias Bibliográficas

- ABRA TV. (8 de octubre de 2024). #RUN - Comedor Cacha Cena [Video]. Canal 29.1 TDA y ABRA.UNICEN en YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=LPjUzH2Unis&feature=youtu.be>
- Aguirre, P. (2005). *Estrategias de consumo: ¿Qué comen los argentinos que comen?*. Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila.
- Anello, M. C., González Cantero, F., Mosca, V. A., & Saettone Pase, J. (2024). *Rascar la olla. Informe sobre el desmantelamiento de políticas agroalimentarias en los primeros meses del gobierno de Milei*. Fundación Rosa Luxemburgo - Centro de Estudios Legales y Sociales.
- Barrios de Pie. (2024). *Análisis nacional de la situación alimentaria en barrios populares*. Recuperado de <https://agencia.farco.org.ar/wp-content/uploads/2024/08/Analisis-nacional-de-la-situacion-alimentaria-en-barrios-populares-mayo-2024-Final-1-1.pdf>
- CELAC. (2024). *Plan para la seguridad alimentaria, nutrición y erradicación del hambre de la CELAC 2030*. Santiago, Chile: CELAC.
- CELS. (2024). *La cocina de los cuidados: Informe sobre el impacto del desmantelamiento de políticas de cuidado en Argentina #3*. Centro de Estudios Legales y Sociales. Recuperado de <https://www.cels.org.ar/web/wp-content/uploads/2024/06/La-cocina-de-los-cuidados-2-24JUN.pdf>
- Clarín. (2024, 27 de mayo). El juez Casanello le ordenó a Capital Humano que reparta “de inmediato” los alimentos que están guardados en depósitos. *Clarín*. Recuperado de https://www.clarin.com/politica/juez-casanello-ordeno-capital-humano-reparta-alimentos-guardados-depositos_0_s1uYcojwla.html?srsIid=AfmBOoo6EVKc2657Pq7QO458i79k1scuFHofqMSbQWerjP4Vrs7SwwlX
- Consejo Social UNLP. (2024). *Informe de situación de comedores, merenderos y ollas populares. Región La Plata*.
- Comedores y merenderos en Red Tandil. (2024, 23 de noviembre). *El parto del hambre*.
- El Eco de Tandil. (2024, 2 de abril). Crece la preocupación por el desabastecimiento en los comedores barriales. *El Eco de Tandil*. Recuperado de <https://www.eleco.com.ar/la-ciudad/crece-la-preocupacion-por-el-desabastecimiento-en-los-comedores-barriales>
- El Eco de Tandil. (2024, 4 de julio). El comedor "De Corazón tandilense" reparte más de 250 raciones diarias de alimento. *El Eco de Tandil*. Recuperado de <https://www.eleco.com.ar/la-ciudad/el-comedor-corazon-popular-reparte-entre-250-y-270-raciones-diarias-de-alimento>

El Eco de Tandil. (2024, 12 de agosto). Aseguran que alrededor de 3800 familias reciben el programa de Seguridad Alimentaria Municipal. *El Eco de Tandil*. Recuperado de <https://www.eleco.com.ar/la-ciudad/aseguran-que-alrededor-de-3800-familias-reciben-el-programa-de-seguridad-alimentaria-municipal>

El Eco de Tandil. (2024, 24 de agosto). El Municipio actuará como padrino en las compras de los comedores al Banco de Alimentos. *El Eco de Tandil*. Recuperado de <https://www.eleco.com.ar/la-ciudad/el-municipio-actuara-como-padrino-en-las-compras-de-los-comedores-al-banco-de-alimentos>

FAO. (2011). *Seguridad alimentaria nutricional: Conceptos básicos*. FAO.

FAO. (2016). *Métodos para la estimación de índices comparables de prevalencia de la inseguridad alimentaria experimentada por adultos en todo el mundo*. FAO.

Grassi, E., Hintze, S. y Neufeld, M. (1994). *Políticas sociales y ajuste estructural. Un análisis del sistema educativo, de obras sociales y de las políticas alimentarias*. Buenos Aires: Espacio.

Hintze, S. (1989). *Estrategias alimentarias de sobrevivencia. Un estudio de caso en el Gran Buenos Aires* (2 tomos). Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

INDEC. (2023a). Índices de precios al consumidor. Cobertura nacional: Septiembre de 2023. Informes técnicos (Vol. 7, N° 215). ISSN 2545-6636.

INDEC. (2023b). Índices de precios al consumidor. Cobertura nacional: Octubre de 2023. Informes técnicos (Vol. 7, N° 238). ISSN 2545-6636.

INDEC. (2023c). Índices de precios al consumidor. Cobertura nacional: Noviembre de 2023. Informes técnicos (Vol. 7, N° 264). ISSN 2545-6636.

INDEC. (2024d). Índices de precios al consumidor. Cobertura nacional: Diciembre de 2023. Informes técnicos (Vol. 8, N° 7). ISSN 2545-6636.

INDEC. (2024e). Índices de precios al consumidor. Cobertura nacional: Enero de 2024. Informes técnicos (Vol. 8, N° 30). ISSN 2545-6636.

INDEC. (2024f). Índices de precios al consumidor. Cobertura nacional: Febrero de 2024. Informes técnicos (Vol. 8, N° 54). ISSN 2545-6636.

INDEC. (2024g). Índices de precios al consumidor. Cobertura nacional: Marzo de 2024. Informes técnicos (Vol. 8, N° 82). ISSN 2545-6636.

INDEC. (2024h). Índices de precios al consumidor. Cobertura nacional: Abril de 2024. Informes técnicos (Vol. 8, N° 106). ISSN 2545-6636.

INDEC. (2024i). Índices de precios al consumidor. Cobertura nacional: Mayo de 2024. Informes técnicos (Vol. 8, N° 130). ISSN 2545-6636.

- INDEC. (2024j). Índices de precios al consumidor. Cobertura nacional: Junio de 2024. Informes técnicos (Vol. 8, N° 154). ISSN 2545-6636.
- INDEC. (2024k). Índices de precios al consumidor. Cobertura nacional: Julio de 2024. Informes técnicos (Vol. 8, N° 180). ISSN 2545-6636.
- INDEC. (2024l). Condiciones de vida. Valorización mensual de la canasta básica alimentaria y de la canasta básica total. Gran Buenos Aires. Octubre de 2024. Informes técnicos (Vol. 8, N° 255).
- La Voz de Tandil (2024, 23 de abril). Aumentó considerablemente el número de asistentes al comedor de “Cacha” en Las Tunitas. *La Voz de Tandil*. Recuperado de <https://www.lavozdetandil.com.ar/2016/04/23/aumento-considerablemente-el-numero-de-asistentes-al-comedor-de-%E2%80%9Ccacha%E2%80%9D-en-las-tunitas>
- Madrid, L. (2004). *Estrategias Familiares y seguridad alimentaria. Tesis para optar por la Lic. Trabajo Social*. Facultad de Ciencias Humanas. UNCPBA.
- Madrid, L. (2010). *Abordaje socio-cultural de la desnutrición infantil. Vivencias y experiencias de unidades domésticas en la Ciudad de Tandil*. Tesis para optar por Maestría en Trabajo Social. Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata.
- Madrid, L. (2013). *De las necesidades básicas a la bancarización. La implementación de planes y programas de asistencia alimentaria a nivel local (Tandil, 1983-2011)*. Tesis para optar por Doctorado en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Madrid, L. (2023). Estrategias de cuidado en contextos de pobreza urbana y rural en la Argentina. En F. Peirano (Comp.), *PISAC COVID-19: La sociedad argentina en la postpandemia. Tomo III: Salud y género: Educación*. CLACSO; Agencia de I+D+i. Recuperado de <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/244906>
- Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. I. (2018). *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- ODSA. (2024). *Deterioro de las condiciones de vida de los hogares en la agudización de un proceso de crisis social y económica. Evolución de las privaciones monetarias y no monetarias 2010-2023*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: EDUCA. Recuperado de <https://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Documentos/2024/Observatorio-Documento-Estadistico-Pobreza.pdf>
- ODSA. (2024b). *Deudas sociales estructurales en la sociedad argentina. Colecta Anual de Cáritas 2024*. Nota de divulgación. UCA.
- Oliva, A., Rossi, A., Krmpotic, C., Pagliaro, S., Spina, M., & Gardey, M. V. (2004). *Informe de avance: Relevamiento de servicios alimentarios y nutricionales*. Proyecto Red Socio Alimentaria, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Oszlak, O., & O'Donnell, G. (1981). *Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación*. Buenos Aires: CEDES.

Página 12. (2024, 3 de diciembre). Las organizaciones sociales le ganaron a Pettovello la pulseada por la entrega de alimentos. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/787319-las-organizaciones-sociales-le-ganaron-a-pettovello-la-pulse>

Servicio de Neumotisiología del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires. (2024, agosto 12). Informe sobre relevamiento de situación de niñeces y adolescencias en La Movediza.

Spina, M., Madrid, L., & Rébora, L. (2022). El cuidado comunitario como respuesta a las necesidades alimentarias en contexto de COVID-19 (Tandil 2020-2021). *Revista ConCiencia Social*. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/39214>

Spina, M., Rébora, L., & Madrid, L. (2021). Asistencia alimentaria de las organizaciones de la sociedad civil durante la pandemia por COVID-19 en Tandil: Identificación, descripción y análisis de las estrategias implementadas. *Revista Plaza Pública*. Recuperado de <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/plaza-publica/article/view/1154/983>

Tarricone, M. (2024, 10 de junio). A 6 meses del gobierno de Javier Milei, cómo le fue a las jubilaciones, al salario mínimo y a la AUH frente a la inflación. *Chequeado*. Recuperado de <https://chequeado.com/el-explicador/a-6-meses-del-gobierno-de-javier-milei-como-le-fue-a-las-jubilaciones-al-salario-minimo-y-a-la-auh-frente-a-la-inflacion/>

UNICEF Argentina. (2024). *Situación de la niñez y adolescencia. Octava Ronda: Informe de resultados*. UNICEF Argentina. Recuperado de <https://www.unicef.org/argentina/media/22216/file/Octava%20ronda.pdf.pdf>